



Jesús, un hijo obediente

Lectura bíblica: Lucas 2:40-52; Mateo 13:55,56; Efesios 6:1-3

Versículo clave: Colosenses 3:20

Objetivo: que los alumnos sigan el ejemplo de Jesús y sean hijos obedientes.

Querido maestro:

Jesús representa la virtud de **obediencia**. En realidad, es ejemplo de todas las virtudes. Dedicaremos dos lecciones a esta fragante virtud, en que veremos su obediencia a sus padres terrenales y a su Padre celestial.

En su condición de hombre, Jesús vivió todas las etapas que pasamos los humanos (desde el nacimiento hasta la muerte). Veamos en orden cronológico los acontecimientos de su nacimiento y su niñez, referidos por Mateo y Lucas.

- La anunciación a Zacarías (Lc 1:5-25)
- La anunciación a María (Lc 1:26-38)
- Visita de María a Elisabet (Lc 1:39-45)
- Alabanza de María (Lc 1:46-55)
- María vuelve a Nazaret (Lc 1:56)
- La anunciación a José (Mt 1:18-24)
- Nacimiento de Juan el Bautista (Lc 1:57-66)
- Profecía de Zacarías (Lc 1:67-79)
- Nacimiento de Jesús (Mt 1:25; Lc 2:1-7)
- Los ángeles y los pastores (Lc 2:8-20)
- Circuncisión de Jesús (Lc 2:21)
- Presentación de Jesús en el templo (Lc 2:22-24)
- Bendición de Simeón (Lc 2:25-35)
- La profetisa Ana habla del Niño (Lc 2:36-38)
- Visita de los sabios de Oriente (Mt 2:1-12)
- La huida a Egipto (Mt 2:13-15)
- La matanza de los niños (Mt 2:16-18)
- El regreso a Nazaret (Lc 2:39; Mt 2:19-23)
- Jesús crece y se fortalece (Lc 2:40)
- El niño Jesús en el templo (Lc 2:41-50)
- Jesús crece sujeto a sus padres (Lc 2:51,52)

Jesús mismo habló a los judíos de su obediencia al Padre: «No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente» (Juan 5:19).

Nosotros, como maestros, hagamos también lo que vemos hacer al Padre. Para ello necesitamos estudiar su Palabra, escudriñar las Escrituras, y pasar tiempo en oración, tal como lo hacía nuestro Señor Jesús.

Bosquejo de la lección

1. Crecimiento de Jesús
2. Jesús en su hogar de Nazaret
3. Jesús estudia las Escrituras
4. Jesús va a la fiesta de la Pascua
5. Jesús se queda en el templo
6. Jesús obedece a sus padres

Para captar el interés

(Lleve a la clase algunas fotografías de cuando usted era niño.) Muestre las fotografías para que los niños vean cómo ha cambiado. Refiera alguna experiencia que tuvo a la edad de sus alumnos. Luego diga: «Hoy hablaremos del crecimiento de un niño muy especial. Su nombre es Jesús.»

Lección bíblica

Pregunte: «¿Qué necesitan los niños para crecer?» (Dé lugar a respuestas.)

Sí, necesitan alimento, afecto y un hogar que los proteja; necesitan del sol, del aire y de los cuidados de sus padres.

Dios diseñó a la familia para proteger a los niños; pero lamentablemente el pecado ha ido destruyendo las familias, y en muchos casos los padres ya no están juntos para cuidar de sus hijos.

Jesús en su hogar de Nazaret

La Biblia habla de una familia en que los padres protegían a sus hijos mientras crecían. El hijo mayor de esa familia era Jesús, que vino al mundo para salvarnos del pecado. Sus hermanos eran Jacobo, José, Simón y Judas; pero no sabemos cómo se llamaban sus hermanas.

Jesús era como otros niños; jugaba, reía, ayudaba con los deberes en el hogar, y cuidaba a sus hermanos. Pero algo era diferente; Jesús siempre obedecía. Nunca mentía y no peleaba. Era como otros niños; pero no cometió pecado.



Jesús estudia las Escrituras

Como todos los niños de su época, Jesús estudiaba las Sagradas Escrituras; pasaba tiempo aprendiendo de memoria las enseñanzas. Aprendía sobre las cosas que los profetas dijeron a lo largo de los años.

Jesús conocía todas las historias del Antiguo Testamento y pensaba en todo lo que leía. Por eso, en el Evangelio de Lucas vemos que Jesús no solamente crecía y se fortalecía en su cuerpo, sino que también se llenaba de sabiduría. Eso agradaba a Dios, su Padre.

Jesús va a la fiesta de la Pascua

Cuando Jesús tenía 12 años, hizo un viaje con sus padres a Jerusalén, para celebrar la fiesta de la Pascua. Seguramente estaba muy contento, en especial porque conoció a los maestros de la ley de Dios. Eran hombres que habían pasado mucho tiempo estudiando las Escrituras, y entendían muchas cosas acerca de Dios y su Palabra.

Jesús les escuchaba atentamente y les hacía preguntas. Como él también estudiaba las Escrituras, tenía muchas curiosidades que les planteaba a estos maestros. Ellos se maravillaban de su inteligencia y de las respuestas que daba.

Jesús se queda en el templo

Como mucha gente había subido a Jerusalén para celebrar la fiesta de Pascua, los niños iban y venían, jugando alegres.

2 Fragancia: Jesús, un hijo obediente

Después de la fiesta, cuando iban de regreso, José y María buscaron a Jesús entre los niños; pero no lo encontraron. Se preocuparon mucho y comenzaron a preguntar a parientes y conocidos si habían visto a Jesús; pero nadie lo había visto. Inquietos, volvieron a Jerusalén para buscarlo.

Tres días después encontraron a Jesús en el templo, sentado entre los maestros de la ley.

Apenas lo vio, su madre le dijo:

—Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado, muy preocupados.

—¿Por qué me buscaban? —contestó Jesús—. ¿No sabían que debo estar en la casa de mi Padre?

Pregunte: «¿De quién hablaba Jesús al referirse a su Padre?» (Dé lugar a respuestas.)

Jesús obedece a sus padres

Estar en el templo, la casa de Dios, era muy importante para Jesús. Dios era su Padre en el cielo; pero en la tierra José y María eran sus padres. Para Él era importante obedecerles.

Jesús se despidió de los maestros de la ley. Como hijo obediente volvió con José y María a Nazaret. Él sabía lo importante que era ser obediente a sus padres y estar sujeto a ellos.

Jesús creció en sabiduría y en estatura, y en favor con Dios y con la gente. Todas las personas que lo rodeaban estaban contentos con Él.

Texto para memorizar

*Hijos, obedezcan a sus padres en todo,
porque esto agrada al Señor.
Colosenses 3:20*

Aplicación

(Memoricen el texto; pero más importante que aprenderlo de memoria es) Dios puso a nuestros padres para que guíen nuestra vida con sabiduría. La Biblia nos manda obedecerles en todo lo que el Señor les ha mandado guiarnos.

Uno de los mandamientos que Dios ha puesto en su Palabra es que honremos a nuestros padres. Dios ha prometido que si hacemos esto nos irá bien, y tendremos larga vida sobre la tierra.

Debemos seguir el ejemplo de Jesús y obedecer a nuestros padres. A Dios le agrada cuando ve esta actitud en nuestro corazón; es como brindarle una linda alabanza.

Oremos que el Señor nos ayude a ser obedientes a nuestros padres. (Ore con los niños.)

**Hijos, obedezcan
a sus padres
en todo,
porque esto
agrada al Señor.**

Colosenses 3:20